

## NOTA EDITORIAL

A mediados de 2020, Jean-Luc Nancy ya había tomado cierto pulso a la experiencia pandémica, que es también, aunque de algún modo otro, el tiempo de aparición de este número de *Heterotopías*:

es difícil hablar cuando la palabra deja ver su pobreza [especialmente cuando] la palabra es empobrecida por la pena y la tristeza, por la conciencia lancinante de la amenaza y de muertes que se añaden como una crueldad suplementaria a la crueldad ya tan activa de las hambrunas, de las persecuciones, de todas las demás epidemias, enfermedades endémicas y condiciones de vida infames. (Nancy, 2020 p.21)

Crueldad suplementaria, muerte extendida y muerte difusa que, con cada ola, con cada cepa, anexa nuevos blancos móviles derribando las divisorias sanitarias y los criterios que clasifican a las poblaciones de riesgo. Tramas de vidas singulares que se nos ausentan, como en un tapiz que se (nos) desteje, se (nos) ahueca; la muerte pandémica, que no cancela las otras muertes, parece, no obstante, signar un rasgo subjetivo, inter y trans-subjetivo, de aquello que se podría nombrar como *lo coetáneo* de la contemporaneidad: aneconomía de la vulnerabilidad, fenomenología de las pérdidas, geopolítica de la precariedad inflexionada en una siempre renovada torsión de la desigualdad.

“Hay una hora que no es aún la noche y no es ya el día, en que los muertos y los vivos pueden tocarse”, evocaba de memoria Juan Forn en “Morir es otra cosa” (2009, párr.2), “unos versos del poeta polaco y Premio Nobel Czeslaw Milosz (que quizá no fueran de él sino de otro polaco poeta y Premio Nobel, Zbigniew Herbert)”, escribía Juan en la contratapa del *Página 12*, un jueves 5 de marzo de 2009; Juan, que también se (nos) ha muerto, por otra causa que no le tributa al virus, este domingo pasado, 20 de junio. Por alguna argucia del azar, ese mismo jueves 5 de marzo de aquel 2009, en vecindad contractual, pero en la sección “país”, el *Página 12* publicaba “Los silenciados”, nota firmada por Horacio González, que casi sin darnos tregua, cuando ya no encontró el aire que otro Juan (Falú) nos pedía donar como amorosa energía, se (nos) fue este martes 22 de junio. Enorme, de talla fraguada con y por la historia y la política, habitando la pasión de la lectura, el (a)moroso cuidado de las potencias de la lengua, y la avidéz de pensamiento amalgamada a la calidez de su

humana andadura, cómo no sentir que las palabras, definitivamente, restan empobrecidas por la pena y la tristeza.

¿Acaso esta pandemia no nos despoja, incluso, entre la anticipación y el anacronismo, de esta hora –cuando no es aún la noche y no es ya el día– del contacto posible, en ese umbral que disloca la vida y la muerte, con el aislamiento casi desaparecedor de lxs enfermxxs que precede a la muerte; o con esas formas espectrales en que hemos devenido unos para otros en y por el confinamiento? ¿Qué y cómo duelamos –se duela– en ese heterotópico emplazamiento, donde las muertes nos cogen ya fantasmagorizadxs por la virtualidad, y en el que no ha habido rituales de *convivio* en tanto y con deudxs, rituales de *convivio* ya suspendidos antes, en un tiempo inconmensurable hecho de no encuentros, de no estarse juntxs?

Según el itinerario del virus, entre lo macro y lo micro, y en los ritmos de sus mutaciones y oleadas, escribimos desde el sur, en ese suspenso que, sobre varios cientos de miles de muertxs –cuya suma no se corresponde con la inscripción de la muerte en nuestro psiquismo–, deja ver, comprensiblemente, el nuevo *pathos* que emana de las vacunaciones, inéditas emociones y sensaciones de alguna forma de inmunidad, con la incierta *auctoritas* del discurso médico y la tecnociencia.

Este número 7 de *Heterotopías* se abre con el dossier “Lecturas de/sobre pandemia: anticipación y anacronía”, a cargo de Paola Cortes Rocca y Alicia Vaggione, en el que, como lo señalan en su introducción, la interrogación por lo contemporáneo como distancia crítica, en el campo de lo estético y cultural, rodea la emergencia de la COVID-19, a la vez, como vector de trastocamientos y como prisma y conjuro de experiencias otras de la muerte extendida:

Cuando pensamos este dossier, tan marcado por la urgencia del presente, quisimos eludir el mandato de diagnóstico y de premonición –pareciera que hablar de la pandemia nos obligaría a decir no solo qué pasa sino también qué pasará– y abocarnos en cambio hacia la apertura de un campo de preguntas que vienen de la imaginación estética y cultural. La apuesta consistió en poner en juego una manera de leer esforzadamente anacrónica –y, por lo tanto, atenta a lo contemporáneo– que posibilitara visitar ciertas obras y objetos que, anticipadamente y a ciegas, dieran forma a este presente pandémico en el que la aparición de un nuevo virus y su deriva volvió a conmover nuestra manera de estar juntxs. (Cortes Rocca-Vaggione, p. 2)

Entre la “máquina urgente de decodificación de signos” que se activó en el campo médico y tecnocientífico con la emergencia de la COVID-19, y la distopía de “la

aldea global” que inscribió inauguralmente la aparición del HIV/Sida (Sontag, p. 99) erosionando los relatos celebratorios, hasta entonces monolíticos, de “la globalización”, entrecomillados nuestros que traen aquí la escritura introductoria de Cortes Rocca y Vaggione, el dossier monta, como un *patchwork* con puntadas de enlace de materiales diversos, entre la anacronía y la anticipación, zonas de tramas abiertas, paños respunteados; zonas nominadas a modo de señaléticas de lectura que no clausuran otros contactos, pues los textos urden hilos que se extienden, subtienden por contagios diversos.

A la primera de ellas, “De genealogías y legados”, contribuyen Francisco Lemus (UNLP-UNTreF) con “Arte y vida. Los años noventa en Buenos Aires” y Javier Guerrero (Universidad de Princeton) con “Distanciamiento social: Paz Errázuriz y la emancipación de la trama fotográfica”. Le sigue en su andar, “Relatos del fin de un mundo”, eje móvil que conjunta tres colaboraciones: el artículo de Jens Andermann (New York University), “La noche de los Xawarari: notas sobre epidemiología amazónica”, el texto de Jorge Locane (Universidad de Oslo), “Notas sobre pandemias, mundos y literaturas”, y, a manera de rodeo, el texto de Pablo Sánchez (UNC-CONICET), “Un clamor en la zona liberada. Identificación Melancólica, discurso de odio y regocijo necropolítico en las marchas anti-cuarentena”.

El artículo de Andrea Torrano (FCS-UNC-CIECS-CONICET), “Encierro, género y tecnología. Una mirada crítica desde locura y técnica. Bordados de las fotografías de las histéricas de la salpêtrière de Mariana Robles”, se inscribe en el “Vivir adentro”, tercera zona de este montaje; texto que dialoga, por dimensiones y elementos de vecindad, con el artículo de Guerrero ya referido. Finalmente, en “Los géneros en cuestión” se conjuntan, mestizas, dos otras formas discursivas para decir la pandemia, con otros registros y tonos: un relato de experiencia del contagio centrado en la pérdida momentánea del olfato, “Comino”, de Irina Garbatzky (IECH-CONICET-UNR); y un diario que registra el transcurrir de un tiempo incierto, “A cinco horas luz de distancia”, de Marta Dillon (Huerta agroecológica transfeminista Ni una menos/ *Página 12*).

La contribución del dossier se (des)borda en la sección “Entrevistas” de este número, en la que José Platzeck (UNC) conversa con lxs integrantes de “Archivo de Sueños de Pandemia”, artistas y pensadores provenientes de Brasil –Fabiane Borges, Livia Diniz, Tiago Pimentel y Rafael Frazão–, quienes vienen sosteniendo el

interesante proyecto de producir una topografía del territorio onírico en tiempos de diseminación del virus, a partir de la constatación, ya en los primeros meses de 2020, del trastocamiento de los lugares posibles para el trabajo de la imaginación colectiva, en el escenario del espacio público cancelado, los necesarios atravesamientos de fronteras para las relaciones políticas y la resolución del modo de resguardo de ese territorio despejado, esto es, el repositorio de dominio público con el registro histórico de los sueños.

Los artículos que hospeda este número en su sección general componen un interesante juego dialógico entre los campos críticos latinoamericanos de la literatura, la estética y también de la filosofía, y aportes que rodean un campo de problemas de las políticas discursivas en el terreno de la salud mental (episteme, institución y relaciones de saber/poder), y en el territorio doxástico del extractivismo de la megaminería, este último en la temporalidad regulada por el ASPO.

En “Líneas de tiempo, vueltas de lectura, cuerpos en suspensión”, Nora Domínguez analiza *Indicios pánicos* y “Rumores” de Cristina Peri Rossi, y *Mugre rosa* de Fernanda Trías, cuyas tramas se colocan en distintos tiempos históricos. En esas propuestas estéticas diversas, la autora reconoce las “heridas de una humanidad exhausta”, atravesada por contextos como la dictadura uruguaya, la Europa previa a la caída del Muro y una posible catástrofe biológica. Domínguez refiere a los textos que componen *Indicios pánicos* como “puesta en escenas y acciones de materiales diversos”, heterogéneos, en los que se desdimitan los géneros, las formas de la escritura componiendo “fragmentos que funcionan como tecnologías literarias que construyen un archivo” de experiencias que vaticinan el horror de la dictadura, en una reedición que vincula pasado y futuro. Al trabajar con “Rumores”, relato que integra el libro *Cosmoagonías* de Peri Rossi, Domínguez diseña una tríada singular compuesta por “lectura, ciudades y futuro”, a partir de la cual traza recorridos discursivos para analizar las tensiones entre vida, muerte y supervivencia –presentes en las tres obras abordadas–. En la lectura de la novela *Mugre rosa* de Fernanda Trías –donde el conflicto de la peste nos interpela particularmente–, Domínguez pone a dialogar las propuestas de ambas autoras, identificando en las obras resonancias en la inscripción política de los cuerpos que experimentan situaciones desoladoras, de peligro e inseguridad social, económica, afectiva, consecuencia de un “capitalismo insaciable,

extractivista y cultor de múltiples despojos y exclusiones de diferentes masas poblacionales”.

“La divergencia del entrelugar en los personajes de *Stella Manhattan* de Silviano Santiago”, de Rossana Nofal, aborda la producción crítica y literaria de Silviano Santiago, especialmente su ensayo sobre el entrelugar de 1971 y su novela *Stella Manhattan* de 1985. La apuesta singular del análisis de este artículo, evocando la idea de la crítica inmanente a la obra de Walter Benjamin, radica en vincular una experiencia de lectura de la novela con las mismas presuposiciones teórico-críticas del autor, esto es: leer la ficción con/desde el ensayo y viceversa. En este sentido, la categoría del entrelugar del discurso latinoamericano (tesis cultural que Santiago escribe en 1971) será el eje desde el cual se lee la configuración de los personajes de la ficción. Así, el artículo expone cómo la novela se vuelve el objeto de la categoría teórica, al mismo tiempo que la crítica pone en jaque las ideas de unidad y pureza. El abordaje de diversas confrontaciones binarias va dejando en evidencia, según la autora, que aquello que podía leerse como especulación crítica en el ensayo cobra materialidad en la ficción, especialmente en sus personajes desclasados. Finalmente, desde la recuperación de ideas de Rita Segato, el artículo aborda la movilidad del género desde una crítica a la concepción esencialista de la sexualidad, pero también de la lengua, el territorio, la identidad. Apostar por lo incierto, mantener su tensión, darle espacio a la “identidad de lo ambiguo” será entonces lo que Nofal propondrá en el anverso y el reverso de una misma moneda: el ensayo y la ficción de Santiago.

En el escenario posdictatorial argentino, así denominado retorno a la democracia, “La cadencia *eroica* de la arritmia en Diana Bellessi” de Ayelén Pampín, revisita el campo de la producción literaria signado entonces por la literatura escrita y firmada por mujeres. Su mirada crítica se propone visibilizar un fenómeno poco advertido por la crítica, según la autora, en lo relativo a la poesía argentina: el acontecimiento de la inscripción en “la superficie textual de huellas, rastros de sensibilidades, cuerpos, afectividades y deseos lesbianos que comenzaron a modular una voz múltiple y heterogénea”, considerando a *Eroica* (1988) de Belessi como el primer poemario en el que se constelan otras sensibilidades, otros cuerpos y deseos como expresión de lo múltiple y diverso desde la voz poética. En un doble movimiento, Pampín se plantea dos intervenciones. Por un lado, ensanchar las miradas de la crítica para la visibilización de “otras perspectivas desde las cuales leer el imaginario lesbiano

y su (re)presentación” y, por otro, un modo de asir el poemario desde la imbricada relación entre (auto)afirmación de la voz lesbiana en la superficie textual y las modulaciones de la temporalidad, esto es, una indagación de las figuras de *tempos* de la escritura y el ritmo del poemario: la arritmia, el instante, la discontinuidad y la temporalidad circular.

“*Mi pintura es un acto de descolonización*: la encrucijada cultural y política de Wifredo Lam”, de Laura Catelli, aborda –desde una perspectiva decolonial y en franca crítica a las lecturas de corte culturalista– la praxis artística del mencionado artista en términos categoriales de “aisthesis decolonial”, desde un marco estético-político singular que nombra con las propias palabras del artista, a saber: “descolonización mental” en el campo del arte. Estudiando los desplazamientos cartográficos del pintor y analizando su producción artística (fundamentalmente desde la metáfora del pliegue que resulta operativa para atender a los elementos, rasgos y gestos disruptivos en los imaginarios del colonialismo), Catelli reconstruye las redes intelectuales, artísticas y políticas afroantillanas que Lam establece a lo largo de su vida. En este sentido, la autora apuesta por resituar a Lam dentro de los movimientos anticoloniales y antiimperialistas desde el análisis de lo que denomina *prácticas estéticas* en la búsqueda de la descolonización mental como una batalla que el mismo pintor nunca dejó de dar en el campo específico del arte.

En “Archivo y performance: reflexiones a partir de *Dos amerindios no descubiertos en Buenos Aires*, de Coco Fusco y Guillermo Gómez-Peña”, Marcelo Silva Cantoni analiza esa exposición inaugurada en 2020 en el Malba (Buenos Aires) – y que se puede visionar hasta septiembre de 2021–, en diálogo con otras *performances* como *La pareja en la jaula* y el archivo Gómez-Peña, que compone el corpus de estudio de su tesis doctoral en Letras. El autor plantea un abordaje crítico-reflexivo sobre la actualización de la propuesta de Gómez-Peña y Fusco en relación con los regímenes y dispositivos coloniales de poder que siguen operando en Latinoamérica y, en particular, en Argentina. Silva Cantoni reconoce “estrategias” de lo que denomina “movimiento anarquista”: por un lado, presenta el desmontaje discursivo del proceso creativo de la *performance* indagando, especialmente, en los efectos buscados y/o producidos en el público, cuando este resulta “objeto de estudio” en el marco de una “antropología inversa” (Gómez-Peña) o “etnografía inversa” (Fusco) que pone en jaque los “regímenes escópicos”. Por otro lado, se detiene en la

estrategia de montaje de la curaduría de la exhibición e interpela los materiales que componen el archivo de/sobre la *performance* en tensión con el “ordenamiento colonial del archivo”, para interrogar los comportamientos y performatividades instituidas y naturalizadas, el genocidio y abuso de las poblaciones originarias en la historia de nuestro país.

El artículo “Intervenciones tácticas sobre la relación entre canon, filosofía y escritura”, de Alejandro De Oto y Paula Ripamonti, retoma de Michel de Certeau su distinción estrategia/táctica para proponer, desde lo que llaman “reflexión o intervención táctica” un análisis de la relación entre canon y filosofía. Lxs autorxs proponen cuatro tácticas de intervención (canon, tiempo, método y escritura) desde las cuales reflexionan sobre las prácticas de normalización que demarcan y legitiman lo que estudian como “matriz disciplinaria” y que complejizan en términos de una “materialidad” textual, cultural, histórica y filosófica. Esa matriz es estudiada principalmente por la configuración del tiempo como categoría inmanente, en la cual subyace un modo determinado de concebir la temporalidad: occidental, progresiva, lineal, acumulativa, colonial. La necesidad de revisar esta categoría, introduciendo las marcas geopolíticas que signan cultural y contextualmente las prácticas disciplinares (en particular, desde la “diferencia” que constituye la “filosofía latinoamericana”), conduce al cuestionamiento de las nociones que operan al interior del canon; cuestionamiento que busca intervenir tácticamente en la visibilización y crítica del “linaje racista” que atraviesa el canon. En este sentido, la discusión no se dirige hacia las virtudes de un determinado método, sino a los modos de configuración de los archivos, las operaciones filosóficas que sostiene esa práctica y la materialidad de la escritura, históricamente neutralizada, modalizada, “monolingüística”. La apuesta, finalmente, será sobre la escritura como táctica que ponga en cuestión quién puede efectivamente hablar/escribir en este marco disciplinar, no solo bajo qué contrato de verdad, sino también discutiendo los modos de concebir la contemporaneidad de las voces y los territorios.

“Las trampas y las cosas: conversaciones entre Ponge, Heidegger y Arendt”, de Ari Angelina Costamagna Fernández, entrecruza reflexiones provenientes de la filosofía, la poesía y la estética en relación a una pregunta que se sostiene en su complejidad: la pregunta por las cosas, su conocimiento, su lenguaje. Con un método novedoso de lo que llama “la trama de una conversación ficticia entre tres autores”, el

artículo pone en escena esta problemática en el marco singular de una revisión de la fenomenología en las teorías convocadas. La exploración de los límites del saber de “lo humano” ante las cosas mismas expone *cuestiones* fundamentales: la cuestión epistémica, entrelazada con la cuestión poética (estética) y la ontológica. De manera sugerente, el artículo entrelaza la figura de la “trampa” (pero también su contrapartida y por eso mismo, su complemento: la “no-trampa”), figura desde la que se recorren las reflexiones sobre la cosa en la poética de Ponge, en diálogo contrastivo con diversas postulaciones de Heidegger; y finalmente, la puesta en cuestión de esta filosofía por parte de Arendt. Quien pretende no solo conocer, sino también producir un discurso sobre la cosa (en su cercanía), se enfrenta a esa trampa que hace las veces de madriguera y viceversa, a saber: los límites humanos del lenguaje y el saber, esos límites que justamente desplazan la centralidad del silencio de las cosas, para decirlo con Ponge. Enfrentar este problema sin caer en su trampa, sostener la reflexión en la vacilación que, lejos de obturar, habilita la reflexión y la crítica es uno de los propósitos de este artículo.

En una operación de intervención para los debates en el campo de la salud mental, y en la opción por la salud pública, el artículo “Consideraciones metodológicas para el estudio de los dispositivos en el campo de la salud mental”, de Javier Salum, Alicia Stolkiner y Agustina D’Agostino, da cuenta de delimitados y pertinentes elementos de los estudios foucaultianos del discurso que se han puesto a funcionar en la investigación concreta de la que surgen estas consideraciones metodológicas. En sus desarrollos, se evidencia con rigor la heterogeneidad de los dispositivos en términos de enunciados (lo discursivo) y visibilidades (lo no discursivo), estableciendo de manera pormenorizada los alcances definicional y operacional de esa máquina que es el dispositivo, así como la puesta en ejercicio del método extractivo (arqueológico) y el genealógico, para incorporar al saber las relaciones de poder. La inclusión en la dimensión teórico-analítica de “escenas”, además, construye en el dispositivo investigativo, lo que los autores denominan (y consideran) un *tejido o trama* teórica, y no un “marco”; para pensar un campo de problemas como lógica multidimensional (no un objeto de conocimiento ni una unidad discreta), y para, sin velar su estatuto controversial, sostener que el dispositivo posibilita, ética y políticamente, abordar condiciones de existencia y de ejercicio, en suma, prácticas y escenarios, en el dominio de las instituciones de salud mental.



Finalmente, la sección de artículos se cierra con “Sobre nuestras pieles. La esencialidad en la construcción del discurso minero”, texto en el que Débora Cerutti propone considerar las lógicas de acumulación en la reconfiguración discursiva –el “umbral pandémico del capitalismo extractivo”–, en relación con la megaminería transnacional en la Argentina, con una pertinente geo-referenciación en la provincia de San Juan, “núcleo duro” del modelo en nuestro país, en el escenario determinante de la pandemia y su regulación: el dispositivo del ASPO. En base a investigaciones precedentes respecto a las multidimensionales violencias desplegadas en territorios de un espacio sub-nacional (La Rioja, San Juan y Catamarca), la autora rodea en este artículo –con distancia crítica y desde experiencias socioterritoriales colectivas–, la noología a la que tributan, retroalimentándose, el discurso corporativo que enuncia el periodismo del sector y el gubernamental, en torno a los goznes entre “esencialidad” y “excepcionalidad”, reponiendo, desde la escena inaugural del artículo –su registro testimonial como becaria entrevistadora–, las trenzadas relaciones que operan sobre nuestros cuerpos, entre patriarcado, extractivismo y control social.

En “El gesto urgente. Crónicas de memorias y resistencias en los pueblos del continente. Entrevista a Paula Mónaco Felipe”, María Laura Villa (Archivo Provincial de la Memoria, H.I.J.O.S.) y Natalia Magrín (Archivo Nacional de la Memoria, UNVM, TecMe), conversan con Paula Mónaco Felipe en ese territorio dislocado de las mediatizaciones, entre Córdoba-Buenos Aires y el Distrito Federal, México, donde Paula Mónaco Felipe está radicada desde 2004. Periodista, militante de H.I.J.O.S desde su fundación, también es escritora, productora e investigadora y publica en distintos medios internacionales. Cuando fue invitada a este encuentro –conversación, con la proximidad de la amistad y la pertenencia a un tiempo y un linaje–, estaba registrando los hallazgos de fosas comunes, acompañando a madres de desaparecidos, como lo explicitan Villa y Magrín. La multidimensionalidad de la violencia –política, bélica, paraestatal y estatal, de corporaciones, desplazamientos forzados, desapariciones forzadas– es indagada, entre otras producciones, en sus investigaciones *Ayotzinapa, horas eternas*; y, como co-autora de *Let’s talk about your wall* y *Palabras como golpes, como balas*, tensa y entrama sus marcas biográficas con los escenarios infames del presente. Entre otras sensibles dimensiones, la conversación va constelando una praxis –periodística e investigativa– que se desliza entre la reflexión sobre el lugar de enunciación, el régimen de la verdad y el testimonio

en un cotidiano escenario de violaciones, en territorios mapeados por la ilegalidad y la clandestinidad, y la ética de la solidaridad ante los marcos de guerra que en ellos se despliegan, en una necrogeografía en la que (se) inscribe la región.

Un haz de luz también centellea, desigual, en la conversación. La nitidez con que se manifiesta la potencia migrante, referencial, de las luchas del movimiento de Derechos Humanos en la Argentina –cuyas reverberaciones se encarnan en pueblos guatemaltecos, colombianos, mexicanos, etc.–; y el cono de penumbra que inviste, desde el presente, la mirada interrogativa –entre la urgencia, la falta y la incerteza– acerca de qué (nos) adeudamos, qué modos ético-políticos de solidaridad e intervención en las cartografías de las violencias de la región no se están activando y por qué. Mientras cerramos este número, el Laboratorio de Genética Forense del Instituto de Medicina Legal de la Universidad de Innsbruck (Austria) informa, ratificado por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) el segundo hallazgo de restos óseos, identificados, de un estudiante de “los 43” de la Escuela Normal, desaparecidos en Ayotzinapa, en cercanías de Iguala, Estado de Guerrero, a fines de setiembre de 2014.

Al momento de ejercerse esta tremenda, sanguinaria y brutal desaparición en la que confluyeron múltiples actores y fuerzas de “seguridad” con total impunidad, las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos que acompañaban desde antes a poblaciones próximas no pudieron acceder a las zonas de desterritorialización del estado y desestatalización del territorio bajo el imperio minero transnacional.

En “Zona de debate”, como tejiendo lazos y produciendo ecos con otros textos de este número, compartimos “Vivir luchando”, un texto colectivo escrito por Vecinxs de Esquel que integran el movimiento NO A LA MINA, y que logró texturarse en esa emblemática ciudad chubutense en abril de este año, en desafiantes condiciones vitales y modos espurios del accionar gubernamental, en dispositivo de alianza con actores corporativos. Agradecemos muy especialmente, en medio de los embates y despliegues de fuerzas asimétricas, que quienes –con carácter de caso testigo para el país y la región– vienen invencionando y protagonizando modos de ejercicio de la acción colectiva, la participación ciudadana y las construcciones colectivas en defensa de los bienes comunes desde hace casi dos décadas, hayan encontrado el tiempo, la energía, los modos de sostener la palabra. Una palabra desde el entre, entre la lucha y la vida cotidiana, entre la asamblea y los espacios íntimos, entre el plano territorial y el

subjetivo; el cuerpo como zona de ciudadanía y de política de las pasiones, pero también, zona de inscripción de afecciones que se hacen letra, el cansancio, la impotencia, la pérdida de salud.

En esta misma zona de la revista, casi como envés del aporte encarnado del texto colectivo, se inscribe el artículo “El pueblo del resentimiento y la redención versus la emancipación”, de Benjamín Arditi (UNAM). El autor aborda la cuestión del resentimiento como fuerza generativa en la vida política, fenómeno que acontece cuando dicha experiencia se constituye en el articulador de un sujeto colectivo o *nosotros*, definiendo de manera negativa y hostil a otras identidades sociales. El autor recurre a la distinción que la lengua guaraní establece entre *oré* y *ñandé*, para reflexionar sobre diferentes formas de constitución de las identidades políticas, según estén orientadas por un anhelo excluyente o incluyente, respectivamente. Y articula esta distinción con la existente entre *redención* y *emancipación*, como orientaciones generales de una fuerza política. Mientras que ambas procuran soluciones o respuestas que suponen la transformación de una situación actual, solo la segunda incorpora la inclusión de manera primordial, en el sentido de una expansión de la igualdad en el goce de todo derecho conquistado. El artículo ofrece, en un breve pero estimulante recorrido conceptual, una mirada particular sobre algunas experiencias políticas recientes, mayormente identificadas como populismo de derecha.

Finalmente, en la sección Reseñas compartimos las lecturas de un conjunto de relevantes publicaciones que hacen resonancias y siguen tramando junto al resto de la Revista.

Patricia Rotger presenta el libro *Archivo de la memoria trans* (2020) y enmarca su lectura considerando la propuesta de Ann Cvetkovich en su libro *Un archivo de sentimientos*, que piensa el trauma no en un sentido patologizante, sino como un dolor psíquico, no solo físico, que nombra “las experiencias de una violencia política socialmente situada”. Desde allí propone situar la relación entre trauma, sexualidad y memoria en torno a este libro, que surge de la organización (con el mismo nombre) que ha recopilado y preservado digitalmente valiosa documentación y ha editado este libro a modo de álbum familiar, donde se muestra la vida cotidiana de las travestis desde los años cuarenta a los noventa. Rotger recorre las imágenes y las voces que atraviesan el libro, surcado por las marcas de la violencia en los cuerpos, pero también por las tramas de ternura que se fueron tejiendo entre sus protagonistas. Rotger

enfatisa la apuesta política y vital de esta publicación para repensar los materiales de memoria y al archivo como registro sensible (el archivo como ternura) de huellas y lazos entre comunidades que trascienden las generaciones.

Adriana Boria y Agustina Ruiz Bellingeri reseñan el esperado tomo de *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta*, compilado por Laura Arnés, Nora Domínguez y María José Punte (2020), que se propone la necesaria tarea de escribir una historia feminista de la literatura argentina, de los últimos treinta años. Las autoras subrayan la apuesta política de la publicación, donde se señala, entre otras variables, al feminismo como “un modo de leer que reorganiza saberes históricos, políticos, identitarios y literarios”, desarticula el canon literario hegemónico impuesto por las instituciones y por otras historias de la literatura, trazando nuevas genealogías y poniendo el foco en acontecimientos y problemáticas cruciales para pensar la literatura argentina contemporánea. Problemas y voces que fueron invisibilizadas históricamente y que, en este volumen, encuentran modos y formas de emergencia estética, sensible y política.

María Victoria Barud nos introduce al fecundo volumen *Teatro, prácticas y artes performativas del testimonio y de la memoria. Nuevos paradigmas, formas, enfoques en las post-dictaduras del Cono Sur. Argentina, Chile, Uruguay* (2020), editado por la Universidad de Padua (con motivo de sus 800 años de existencia). Este tercer volumen se focaliza en un conjunto de trabajos de investigadores e investigadoras del Cono Sur que vuelven presente una amplia gama de hechos escénicos particularmente acontecidos en las post-dictaduras. Como señala Barud, la publicación toma sucesos doblemente acontecidos, como hechos teatrales (situados, con estéticas y formatos disímiles) y como objetos de estudio (narrativas testimoniales, investigaciones y ensayos) que se conjugan y provocan resonancias en el campo de la memoria y sus devenires históricos y políticos. Se subraya, entre otras cuestiones, la potencia de estos trabajos por las articulaciones que suscitan entre las invenciones estético políticas desplegadas en diferentes países del Cono Sur y una zona de pensamiento atravesada por la demanda, la política y el deseo para sostener una conversación necesaria, en continuo proceso de retroalimentación y despliegue.

Roberto Chuit Roganovich reseña *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda* de Nancy Frazer (2020), destacando el diálogo que la autora establece entre tradiciones teórico-políticas emancipatorias que puedan permitir

allanar el camino para una teoría ampliada del capitalismo, en el marco de una constante revisión de los postulados marxistas. Frente a un panorama contemporáneo complejo (crisis económica que atraviesa el mundo globalizado desde el 2008 y crisis de hegemonía de las democracias occidentales, entre otros factores) donde la categoría conceptual de *capitalismo* vuelve a mostrarse como herramienta teórica indispensable, la apuesta de Nancy Fraser –subraya Chuit– se aboca a la tarea todavía no resuelta de ensayar el diálogo entre la potencia crítica del marxismo y las ideas provenientes del feminismo, el poscolonialismo y el pensamiento ecológico, proponiendo una nueva lectura *diagonalizada* del capitalismo para hacerle frente a los desafíos que plantea en el siglo XXI.

Catalina Sánchez propone una lectura de *Arqueología del mestizaje. Colonialismo y racialización* (2020) de Laura Catelli, en la que se marca la *deuda* que se genera cuando se estudia el concepto de mestizaje (tanto de los estudios latinoamericanos como de los estudios coloniales y poscoloniales) olvidando su pasado colonial. Para ello, el libro muestra un estudio comparativo entre discursos visuales y textuales, que incluyen crónicas, pinturas y cartas, de los territorios de Brasil, La Española, la Nueva España y el Perú, entre los siglos XVI, XVII y XVIII. Catelli –señala Sánchez– abordará entonces, el mestizaje a partir del problema de la colonialidad, realizando un estudio arqueológico que lo propone como dispositivo biopolítico colonial y explora los alcances de esta propuesta. En dicha exploración, Catelli excava en diversos textos e imágenes del archivo colonial, donde se enfatiza el carácter expansivo de la problemática abordada, por ejemplo, como estrategia de conquista que se mueve en los ejes de la sexualidad y la raza, en prácticas y discursos sobre el amor, el género, el sexo, en situaciones de dominación colonial.

Carlos Surghi elabora una lectura del libro de Miguel Dalmaroni *Patria o muerte. Escritos sobre literatura argentina* (2020), donde lo incorpora a la tradición de aquellos críticos literarios que se preguntaron sobre los vínculos entre literatura y política, a la vez que lo diferencia, quizá por las preguntas urgentes impuestas por el presente que habitamos, destacando el gesto crítico que lo sitúa un paso más allá. El libro retoma una vieja y profusa discusión, la del crítico y su tiempo en torno a la política, la historia, la literatura, la memoria, la violencia, lo popular, en sus complejas articulaciones. “*Patria y muerte* puede ir de Lugones a Zamba –señala Surghi– de Stendhal a Roberto Arlt, de Capusotto a Sarmiento, desde la mala fe de la institución

literaria a la pregunta por quién dice qué hay que leer”, y atravesar esas distancias de un modo ágil y por fuera de las reiteraciones o discusiones dogmáticas. Surgi subraya la acción de polemizar que adquiere una potencia inusitada en casi todas las intervenciones del libro, dejando entrever el eco que deja toda polémica más allá de lo dicho. Desde esta perspectiva, el libro muestra una acción superadora a determinados antagonismos que marcaron ciertos modos de lectura, y nos entrega –remarca Surgi– “el verdadero alcance de una lectura política: saber reescribir lo leído”.

### Textos citados


Forn, J. (5 de marzo de 2009). Morir es otra cosa. *Página 12*. Contratapa. Recuperado de [https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-120956-2009-03-05.html?fbclid=IwAR1\\_n11nD2-xcd\\_OkBWBSayFQg0yzbN4JmHdnT3Z6-0sNXT8rZmON2L\\_\\_U](https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-120956-2009-03-05.html?fbclid=IwAR1_n11nD2-xcd_OkBWBSayFQg0yzbN4JmHdnT3Z6-0sNXT8rZmON2L__U)

González, H. (5 de marzo de 2009). Los silenciados. *Página 12*. País, subnota. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/120991-38585-2009-03-05.html>

Nancy, J. L. (2020). *Un virus demasiado humano* (Víctor Goldstein, Trad.). Adrogué: Ediciones la Cebra.

Fecha de recepción: 14 de junio de 2021

Fecha de aceptación: 25 de junio de 2021

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

